

Las cortes salvadoras

Mientras no se llega por el Poder público a una afirmación sobre la conducta constitucional, no hay por que entrar en el fondo de la cuestión que plantea la reforma del Código político. Otra cosa será en el momento que se anuncie la convocatoria de Cortes. Entonces, un entonces que puede haberse aproximado mucho cuando esas líneas vean la luz pública, tanto que se haya convertido en presente, será ocasión de hablar de los Poderes del Estado, con la libertad que requiere la discusión acerca de tan interesante tema. Hoy, hay que limitarse a pugnar por que ese instante llegue.

Esta pugna nuestra, en que no vamos solos, aunque quizá fuimos los primeros en iniciarla, ha de subsistir lo mismo si se realizan propósitos que tenían un emplazamiento de días, que si todavía ha de transcurrir otro lapso para volver a la normalidad constitucional. Es patriótico insistir. Las Cortes, son el único medio de que toda una actuación extraconstitucional, tenga su decantación purificadora y su sanción legal. Por el ministerio de las Cortes, la nación que ha sido tratada como enferma—recuérdense las palabras de Primo de Rivera—volverá a recobrar el movimiento de todos sus miembros y el funcionamiento del cerebro. Solo el Parlamento hará a España otra vez señora de sus destinos, con panoramas despejados para que el pensamiento se desenvuelva sin trabas, y con franqueza para los movimientos de avance hacia la conquista de nuevos y más progresivos estados de derecho y de prosperidad pública. Mussolini, el «duce», acaba de decirlo: El Parlamento no puede ser sustituido eficazmente por ninguna otra clase de Asamblea.

Hay, pues, que ir a las Cortes. Este es el pensamiento de todos los sectores de opinión que siguen a los grandes periódicos madrileños. Cortes y reforma de la Constitución, tal es la receta. Pero si algo, al margen del estado de conciencia favorable al retorno a la normalidad constitucional con Cortes, puede aconsejarse que se proceda sin dilación a la convocatoria de elecciones, es la garantía que estas ofrecen contra la vuelta del viejo caciquismo, que se quiso desarraigar con el golpe de Estado. Sólo unas elecciones sinceramente hechas acabarán con el abominado caciquismo que llevó a España a trances de ruina. Por el sufragio honradamente ejercido, por que la autoridad pública lo ampare desaparecerán las vergüenzas de los censos volcados escandalosamente en favor del candidato encasillado o tolerado o recomendado por el Gobierno; no habrá más actas en blanco, ni compra en bloques de censos hecha en pública subasta en la plaza mayor de los pueblos. Y exaltada la personalidad de la nación, que no es la de los viejos políticos, el regimen parlamentario con sufragio universal se habrá purificado, y deparará a España un seguro engrandecimiento.

Para esto, hay que empezar

por dejar libres, con arreglo a la Constitución, la Prensa y la tribuna públicas. Sólo por este intermediario, se logra que vayan formándose las agrupaciones espirituales o los vínculos fundados en comunidad de intereses económicos, capaces de dar una resultante parlamentaria idónea para trabajar por la prosperidad de la nación en general y de las provincias en particular.

¿Será pronto un hecho este anhelo colectivo? ¿Se habrán cumplido en la hora crítica de hoy los propósitos restauradores? En otro caso, la expresión de una voluntad unánime, como la manifestada por los periódicos, ¿precipitará el momento de restablecer al país en la posesión de sus derechos?

Mussolini, consultado, ha dicho más que su preferencia por el Parlamento en contra de cualquier otra asamblea: «Para los pueblos latinos, las Cortes son la válvula de seguridad».

REMITIDO

Soria 15 de Mayo de 1927.

Sr. Dtor. de LA VOZ DE SORIA

Muy señor mío: Agradeceré a usted mucho que me permita oponer a los juicios hechos públicos en su periódico, bajo el pseudónimo Z, sobre la velada benéfica celebrada en el Centro Franciscano, estas ligeras manifestaciones:

En la expresada fiesta, tuve el honor de tomar parte como pianista y director de orquesta, accediendo a persistentes ruegos del señor Guzmán, padre de la beneficiada. Puse toda mi buena voluntad en complacer al público el que con sus aplausos premió mi labor acaso inmerecida, y si el cantante señor Estreuelas no quedó complacido de mi actuación ni de la acogida de los espectadores, probablemente será injusto así como el crítico que reseña la velada, al aplicarme poco galantemente la responsabilidad del desacierto porque no hubiérase cobrado mayor brillantez con mejor interpretación en el piano.

Yo no presenté al baritono señor Estreuelas, pues solo me limité a complacer a los señores que solicitaron mi modesto concurso para aquella velada.

Me permito dudar que aun con otra dirección más experta que la mía el mencionado cantante obtenga mayor éxito si la suerte no le es más propicia.

Muy reconocida a sus atenciones le saluda su affma. y s. s.

FELICITAS PLAZA.

LOS POETAS

MARIA TERESA

Tu nombre angelical, amada mía, estampar en mi pobre verso quiero lo mismo que en tu boca estamparía el beso más galano y placentero.

Un día—¿lo recuerdas?—yo sentía cobijado en tu cuerpo el mundo entero. En tu alma de pasión brillar veía la estela luminosa de un lucero.

De un lucero que, fero de mi vida, tu quisiste que fuese la escondida senda de anhelo en mi desencanto.

Tú quisiste, lo sé, por eso digo con la franqueza de mi pecho amigo ¿sabes mujer?... te quiero, tanto, tanto...

FEDERICO TORRES

Epistolario sentimental

IX

Dionisia a Felipe.

28 de diciembre.

¿Esté usted todavía enfurrinado?... Elena ha recibido una muñeca tan grande como ella, que le ha hecho saltar de alegría. Ya estaba gozosa antes de recibir la carta del donante, pero cuando ha sabido que lo era usted, su alegría se ha convertido en delirio. ¡Si hubiera estado usted presente! ¡Es tan agradable la alegría de los niños!

Pero el delirio de mi hijita ha destruido parte de las convicciones que le expuse a usted en mi última carta: ¿habrá seres particularmente elegidos por el arqueo vencedor? ¿Por qué la alegría de la pequeña Elena aumentó al saber que la muñeca procedía de usted? Esta selección se me figura una debilidad. Será necesario dirigir su corazón para que no sienta más que alegrías impersonales, y sólo entonces el arqueo será verdaderamente vencedor.

La muñeca se llamará Felipita: yo he prometido un espléndido bautizo y Susana ha solicitado ser la madrina. Los exuberante veinte años de mi sobrina no la impiden dedicarse, de cuando en cuando, a juegos de niños. Claro que supongo, y creo que con fundamento, que la clase de compadre que le está destinado, ha influido algo en su determinación. No vaya usted, ahora, sobre todo, a rechazar la comidilla de confites con nosotros. No supone una carga grave para el porvenir la responsabilidad de velar por el alma de serrin de una muñeca.

Pero, ¿por qué me ha enviado el florero? Si yo esperaba un florero, no era de usted. ¡Qué libertad! Y el colmo es que ese florero me ha hechizado; es encantador, exquisito, adorable, el más seductor de los floreros. —¿lo que os coloca, señora, entre el número de las mujeres que desean ser conquistadas?—dirá alguien que no está iniciado.

—Perfectamente, señor, si yo elijo la mano que me hiciera.

Y vea usted, amigo mío, como puede nacer un escándalo de un «quid pro quo» por que hay flo-

rosos y floeros.

Este va o precioso, de forma esbelta, este Sajonia con flores pintadas, con tulipanes armoniosos y brillantes, con flores verdaderas que se desbordan aromáticas y flexibles, es elegante y bonito; me agradó y le doy las gracias por habérmelo enviado.

¡Qué lástima que su carta haya llegado a mi poder cuando usted se marcha a Lázzy! No conocerá nuestra alegría del primer momento, que es la mejor, al modo de las pastas calientes. (Seguirá).

Gonzalo Morenas de Tejada.

La noticia de su fallecimiento ha causado entre los muchos amigos que Morenas tenía en Soria un profundo pesar.

Morenas de Tejada era uno de los pocos valores literarios de Soria. En su juventud, no lejana todavía, se dio a conocer en aquel grupo de jóvenes poetas que lanzó el «Heraldo de Madrid» y entre los cuales se contaban Fernández Ardavin, Goy de Silva, Lasso de la Vega, Llovet y otros.

Aquel grupo de poetas actuaba en el Ateneo, en la prensa, en los cenáculos literarios, y poco a poco fueron unos y otros forjando su obra en libros en periódicos, en revistas y en el teatro.

Gonzalo Morenas de Tejada, era uno de los que formaban a la cabeza del grupo.

Publicó dos libros de versos «Las Fuentes Amargas» y «La Cumbre azul» y tres novelas «Sor Virginia», «Doña Leonor de Pimentel», y «El Sacrificio de un ingenio», premiada esta en el concurso de «El Libro Popular».

Tenía otras muchas obras escritas e inéditas, poesías, novelas, teatro... y además su colaboración en prosa y en verso en los periódicos madrileños y en revistas y periódicos de América fue bastante activa.

Después, desgracias familiares—perdió a su amada esposa al poco tiempo de casado—y graves achaques de salud, le recluyeron en su villa natal, Burgo de Osma, desde donde aún mandaba alguna colaboración a la prensa, cada vez más espaciada, y en esta VOZ DE SORIA acaso hayan salido, no hace mucho tiempo, sus últimos originales.

Persona de gran cultura, de fina sensibilidad, de corazón generoso, y de espíritu profundamente liberal, no podía por menos de ejercer su influjo donde quiera que se encontrase y en el Burgo de Osma, su conversación, aún en estos últimos años de duros achaques y dolencias, era un vivero de ingeniosidades y de ideas, un brisa fresca de sinceridad y de libertad en agudo contraste con la atmósfera circundante. Era abogado y pertenecía a la Academia Hispano-Americana.

Si la vida hubiera sido con él menos dura, y el mismo hubiera sido para sí tan bueno como para los demás, Morenas de Tejada hubiera llegado a dar la rica cosecha de frutos literarios que su florida y pujante juventud prometía.

Envejeció pronto—más su voluntad que su sensibilidad—ha muerto joven, y con su muerte perdemos, un leal amigo, un excelente compañero y colaborador, un exquisito poeta y un espíritu profundamente liberal.

Reciba su apenada familia el testimonio más sincero de dolor de LA VOZ DE SORIA.

Lea V. La Voz de Soria

VISIONARIAS

LA TRALLA

Acodado en la mesa, detrás de un gabinete libro, que no leo, del mágico Barbusse, mis manos trenzadas en la frente estran sus pulgares como si para un beso se buscaran. Si yo fuera Dios de un mundo de ideas, con menos palabras y más expresión, destiñendo a un adjetivo, de pintura, hubiera llamado algo a mis manos, con arrogancia de ecuador.

En esta hora desconocida de la noche, tengo crispaciones de ignorancia inicial. Un reloj, sin talento, erudito como siempre, pedante por lo mismo, me muestra la juventud de las sombras. Las once de la noche. Huyo de casa, porque me fastidia con sus dibujos de día, con su ostentación luminosa que quiere ocultar los plásticos de sombra pegados a los rincones, con una vieja engraña, con aditamentos de pintura, su verdecer de pátina, flora del remanso de los años.

En esta noche tipo, quiere hendir el mar de seda negra de las noches, tragar a buchadas el perfume de mujer de las noches.

Creo que unos minutos se habían pasado, cuando el reloj de antes, el reloj digno de cubrirse con un birrete, tocó las once y media, docente y académico. Pensé en la soberana estupidez del cuento del tiempo.

Ando. Ando unos momentos más, de diferente manera. Una farola, desesperadamente, con la oblicuidad de su pantalla, ahoga la vida a su bombilla, para arrojársela a un banco que descansa voluptuosamente con las piernas abieatas. Me siento y me parece que ando, como andaba hace unos momentos de diferente manera. Miro a todos los sitios como sino tuvieran partes. Insidioso me habla de escenas de alcoba, un mirador, que se abarrota de luz, y preciso. Pienso que los miradores y los balcones, salientes como son, fueron hechura, de un empujón mostruoso, para enseñar la calle, el lujo, y las comodidades.

Ya en esta disposición, hubiera detallado hasta las formas de una nube. Por eso me fijo que, ante mi hay un coche otea con el ojo de su puerta, negro, ancho, a la prisa, a la necesidad que acurrucadas tal vez se acercan en el tren que chillaba por detrás de los tejados.

Sin saber por qué, perdida otra vez mi autarquía, y aún en la concreta contemplación del coche, no se me acusan sus dos animales: el caballo dormilón siempre, sabio en trotar con los ojos cerrados y el cocherito que fuma tanto, que lo hace inconscio, al azar, pero con un azar cuya arbitrariedad especial, consiste en fumar siempre. Y se resalta a mi vista indolente, en relieve o en estría, una línea fina, blanca, que insurge del coche, y se eleva y se dobla como el cuello de un cisne, como la interrogación de una pregunta y se enrosca a sí misma, como la mirada de mujer a su desnudo: es la tralla.

Pienso con delectación de oropéndola en la tralla y, mis pensamientos, son cinco uñas que me arañan en la médula.

La tralla inmóvil, callada se niega a sí misma: es tralla, cuando alienta, cuando vive, habla, se activa, ondea con gestos imponentes de bandera que se impone, tiembla tan espaciosamente que es su tremar avance de reptil y de ola y de mujer, cuando en las orejas de los jacos, descarga en tiros, la corriente eléctrica que le imprimió la pila de un biceps... y agotada, sinuosa, pide anhelante la sustitución de su punta de cáñamo; hecha briznos en la lucha, para volver a luchar, a ser nueva; a ser, a herir, a sonar... Así es tralla y enciende los ánimos, dormida plégandose, aguijón, y da p na; descifra dipomática,

fusta y da grima. Fust, ese cerebro prodigioso que, solo se ha equivocado en la radical equivocación de toda su teoría, sabría describirme los recovecos en que apacentó la manada de mis ideas para pensar, por lo que pensé, en lo que después pensé.

El coche, cansino en su espera, exigente de vida, ofeador, parecíame una de esas Ciudades, una de esas grandes porciones de nuestra España anquilosadas en la tristora y... en el mito de un miércoles de ceniza.

El jaco, aquel jaco aplastado de tristeza, descarnado y sangrante, recordábame a las rancias leyendas hijuelas de los ancestrales prejuicios, que remolcan al carretón derruido de alguna Ciudad nuestra, de algún pedazo de nuestra España.

Y al sentir el roce de mi alma de todas estas realidades vergonzosas, como el alma también se alimenta, después de unas bascas, mi alma provocó.

Las lágrimas que arranca el vómito, formaron un empuñado cristal cóncavo paralelo a mi pupila y entreveía, con un halo fantasmagórico, la línea, fina, blanca, elevada en un desmayo con vejez y juventud de interrogación. Era para mi aquella tralla que me preguntaba, como una aparición, como el símbolo de un desquite, como la sangre de una venganza, como todo junto.

Unos bloques de aire libre desgajados de un tejado, la hicieron desenroscarse un poco, cuando yo me acercaba.

El cocherito se inclinó, y fue como si me hubiera preguntado:

—Sí, voy a subir. Los nervios de esta tralla, hablan de muchas batallas ¿Pero es nueva su punta de cáñamo?

A la afirmación, oí:

Tralla mía, mi ama, si ondeas con la majestad que pide tu persona, si hieres, si matas, si no imitas a tu bufonesco, hermano el aguijón y a tu aristocrática heimana en la fusta, si eres tralla pamperra, solo por dar una vuelta a la Ciudad, yo te doy pobre de mí, este puñado de pesetas y la poesía arrebatadora de esta noche que arrebatas y... toda mi Poesía.

La tralla, elegante, ática, rítmica, rizada, hab'aba a tiros su lengua bárbara y divina, en las mismas orejas del jaco—aquel que, a mi me parecía, sangrante y descarnado, las tresnochadas leyendas, codificadas por amos tenebrosos que aún hoy se creen y se temen en muchos pedazos del suelo de nuestra España.

Yo en una excitación suprema, enronquecida, animando al director del coche.

JOSE MARIA SIMAL.

Nicolás García Gil

Comisionista matriculado

SORIA

A todo el público en general interesa conocer de esta casa: **Coloniales, curtidos, máquinas de escribir y sus accesorios, placas indicadoras y de todas clases, licores etc.**

Oficinas, RAMILLETE núm. 4.1.

REUMATICOS

El Presbítero don Luis P. Hernández (antes conocido PARROCO DE VALLES, os indicará cómo consiguió curarse sencilla y radicalmente de su reumatismo en menos de un mes.

Tratamiento legalmente elaborado y registrado en Sanidad. ESCRIBIR:

Progreso 17. - URGOS

El fallo en la causa de Nacional II

El Tribunal Supremo ha confirmado la sentencia que dictó la Audiencia provincial de Soria con motivo de la muerte de «Nacional II». Ya es firme la sentencia, por tanto, contra el Sr. Cabrerizo.

El fallo del Tribunal Supremo, como antes el de nuestra Audiencia son la mejor expresión de la Justicia deducida del sumario incoado con motivo del suceso sangriento de la plaza de toros.

Por la intervención que tuvimos como órgano de publicidad, en el esclarecimiento de los hechos, el fallo encuentra tranquila nuestra conciencia, la de los redactores de LA VOZ y singularmente la de nuestro

director, y deseamos que no lleve la más mínima turbación a la de ninguno de los que, por tratarse de un hecho tumultuario, participaron en el suceso como agentes activos o pasivos o meramente como comentaristas e informadores.

En cuanto al dolor que han de experimentar nuestros vecinos y amigos los familiares del Sr. Cabrerizo, se verá adivinado con la esperanza de que ha de aliviarlo la regia prerrogativa que hoy ejerce D. Alfonso con motivo de sus bodas de plata con la Corona y la Constitución, y que reducirá la pena aflictiva impuesta a una lucha de pasiones que tuvo trágico desenlace.

SE VENDE auto Essex cerrada seis ruedas baratasísimo. Razón en esta Administración

NUEVO COLABORADOR

Invitado a colaborar en las columnas de LA VOZ DE SORIA el joven soriano y licenciado en Derecho D. José María Simal, ha tenido la bondad de correspondernos a la invitación nuestro querido paisano ya amigo, y hoy publica el primer artículo debido a su brillante pluma, titulado «La l'al'a», acerca del cual llamamos la atención de nuestros lectores.

José María Simal, hijo de otro empujador de Soria y gran luchador y gran cerebro y mejor corazón, honra por todos conceptos, el nombre de su padre hoy repatriado, pero siempre querido de sus amigos y de todas las gentes de recta conciencia.

Con el nombre de José María Simal, aumentamos hoy el grupo de nobles espíritus que siempre tuvieron hogar en LA VOZ DE SORIA.

De este modo vamos realizando, aunque lentamente, nuestro propósito de que este periódico sea plataforma en que puedan exponer su pensamiento, cuantos tengan algo noble y levantado que decir en defensa de Soria y del progreso general, pues, para convertir esta noble hoja en receptáculo de banalidades de escritores anónimos, sin nexo ninguno con Soria, preferiríamos su desaparición.

LA VOZ DE SORIA apelece cuentas corrientes con los espíritus.

Tienda y amplios locales para almacenes se alquilan en Numanzia 17 y 19 En el 2.º dreha. darán razón.

Las fiestas de las Bodas de plata.

Con motivo de la conmemoración del vigésimo quinto aniversario que hoy se cumple de la coronación de S. M. el Rey, y de la Jura de la Constitución de 1876 por el Monarca, en Soria se han celebrado y aún hoy se celebrarán todavía, diversos actos organizados por la Alcaldía presidencia de Soria.

Conforme a es e programa estos tres días ha recorrido por la mañana las calles de Soria la Banda provincial tocando diána y los cohetes anunciaban su salida, de la Plaza de la Constitución.

El domingo dió un concierto a mediodía en la Dehesa la misma Banda y por la noche han alternado las dos bandas en el baile público de la Plaza Mayor.

Esta mañana se ha celebrado en la Iglesia Colegial de San Pedro solemnemente Misa y se ha cantado un Te-Deum, asistiendo a los actos religiosos, numeroso

público y nutridas representaciones.

A continuación se ha celebrado en el salón blanco de la Diputación provincial la recepción en corte, por el Excmo. Sr. Gobernador en representación del Gobierno de S. M. de todas las conisiones y señores exponents que han acudido a este acto, que ha estado muy concurrido.

La Banda provincial ha amenizado la recepción tocando varias piezas de su escogido repertorio.

La suscripción iniciada para la construcción de la Ciudad Universitaria ha comenzado en Soria con bastante animación.

Esta noche se cerrarán los festejos organizados con baile público y fuegos artificiales en la Plaza de la Constitución.

ELOY SANZ VILLA
= OCULista =
CANALEJAS. 84. - 2.º
CONSULTA DE 10 A 1
SORIA

Don José Gutiérrez Sanchez-Malo

Especialista en Garganta-Nariz-Oído
Pasará consulta de su especialidad los días 1 y 2 de cada mes en el HOTEL COMERCIO.

Estirpación de amígdalas (anginas) y polipos nasales, tratamiento de la sordera.

EGOS Y NOTICIAS

Un joven intenta suicidarse

El comandante del puesto de la Guardia civil de la villa de Almenar comunica que el día 10 del actual intentó poner fin a su existencia, dándose una puñalada en el vientre, el joven de 26 años de edad, Leandro Lallana Borobio, soltero y de oficio labrador, quien después se arrojó al río y no pudiendo tampoco conseguir su propósito se encaminó a su domicilio, cayendo desvanecido al llegar al portal de su casa.

Según dictamen facultativo fué calificado el estado del herido de pronóstico grave por haberse inferido una herida de tres centímetros de ancho por cuatro de profundidad en la región abdominal con intensa hemorragia.

La Benemérita realizó las oportunas diligencias para conocer la causa que indujera al citado joven para tomar tan fatal resolución, averiguando que Leandro venía sosteniendo relaciones amorosas con una joven desde hace unos tres años, a cuyos amores se oponía el padre de la novia.

Un hombre muerto por el tren

El viernes último, cuando Gil de Pablo Arranz, de 33 años de edad, vecino de Santa María de las Hoyas, se dirigía a despedir a su esposa que marchaba a Madrid en compañía de Gregorio Muñoz, Dionisio Sebastián y Macario Viñarás que también habían ido con semejante moti-

ADOLFO ALVAREZ

MEDICO-OCULISTA

Permanecerá en SORIA todo el mes de Mayo PARADOR DEL FERIAI

Durante su estancia en SORIA, queda al frente de la Clínica establecida en Valladolid, calle de la Constitución, 6, principal, el Médico-Oculista DON PABLO ALVARADO

Sin rival en el mundo contra el reuma, artritis y obesidad. Millares de curas. Exquisito trato. Posición única. Espléndida situación. Parques, jardines, lago y casino. Habitaciones para todas las fortunas.

TERMAS PALLARES

ALHAMA DE ARAGON

(A 400 Kilómetros de Barcelona y 200 de Madrid)

Informes directos al arrendatario en el establecimiento. Bañerío que dispone de todos los modernos elementos balnearios. Cascada única para inhalaciones. Los más excelentes artistas han restablecido aquí sus facultades vocales.

OZRA GESTA DE SORIA

Los siete infantes de Lara

(Continuación).

«Pues que esto hobo dicho Ruy Vazques, e todos ellos avendidos ya, arrancaron las tiendas e fuéronse su carrera. E otro día levantáronse de gran mañana; e tanto andudieron ese día que llegaron al campo de Almenar. Don Rodrigo metiose entonces en celada con todos los suyos en un lugar que había y encubierta, e mandó a los sobrinos que fuesen correr el campo e que robasen e que cogiesen ante sí cuanto fallasen, e que se acogiesen allí a él—e él sus ganados a paecer e que saliesen con ellos, e andudiesen por todas partes por donde quisiesen—más todo esto que él mandaba faser era engaño o nemiga».

Los infantes cabalgan con sus caballos, pero pronto se dan cuenta que están vendidos por su tío, tantos son los moros que les cercan por un lado y por otro. Lánzanse contra ellos, muere Muño Salido a los primeros golpes, muchos mueren de una y otra parte, pero los moros son tantos que pronto los infantes pierden todos sus caballeros y quedan solos en el campo.

Pidieron tregua los infantes a los cuatro caides moros hasta hacerlo saber a su tío «si les quería venir a ayudar o non» y se lo concertaron. «E desí fué luego Diego Gonzáles (el mayor) a Ruy Vasques, e dixol: Don Rodrigo, sea vuestra medida que nos vayades acorrer, ca mucho nos tiencn los moros en gran quexa además, e ya nos matoron a Ferrant Gonzáles, vuestro sobrino, e a Muño Salido, e los doscientos caballeros que traixemos». Dixol entonces don Rodrigo Rodrigo: «Amigo, id a buena ventura! Cuidades que olvidado habí yo la deshonra

que me fisistes en Burgos, cuando matastes Alvar Sanchez; e lo que fisistes a mi mujer doña Lambra, cuando le sacastes el home de xo el manto, e gelo mataste delante, e le ensangrestastes los paños e las tocas de la sangre del; e la muerte del caballero que matastes en Febros? Buenos caballeros sodes, puñad de vos amparar, ca en mi no tengades fmsia, que no hebre des de mi ayuda ninguna».

Dolidos por esto algunos cristianos que estaban con Ruy Vasques acudieron en ayuda de los infantes, a pesar de haber puesto el traidor todos los medios para evitarlo, ansioso de ver consumada su venganza. Y de nuevo pelearon y de nuevo mataron cientos y cientos de infantes; pero también como antes volvieron a perderse los cristianos que acompañaban a los infantes.

E los infantes eran ya tan cansados de lidiar que non podían ya mandar los brazos para fenir con ellos.

Tubieron duelo de ellos los capitanes moros y los llevaron a su tienda y los hicieron desarmar y darles de comer y de beber. Pero Ruy Vasques les mandó recado diciendo que si non los mataban él iría a Córdoba «para Almanzor e que les faría porello cortar las cabezas».

Temieron los moros, y disculpándose caballerosamente ante los infantes determinaron de dejarlos donde los habían preso. «Los moros vinieron tan espesos como las gotas de la lluvia e cercáronlos luego a derredor e comenzaron la fazienda atan fuerte como la primera, o más que antes».

Mas pero tanto eran los moros que por ninguna manera non los podían más sufrir, e de las heridas que los infantes en

ellos daban eran ya cansados, e de el matar que en ellos fasian; e tan cansados eran de lidiar que non podían mover de un lugar a otro, e aunque se pudiesen mover no tenían armas ningunas, ca todas las habían crebantadas e perdidas. E los moros cuanno los vieron sin armas, matároles luego los caballos, e deque los hobieron apeados, fueron a ellos a las manos e preñniéronlos, e descabezárolos todos uno a uno, así como nascerian, a ojo de Ruy Vasques, que les contaba como nascerian, e él mandaba en como los descabezasen.

Uno de los capitanes moros «Alicante, desde que pasó el puesto comenzó de andar por sus jornadas fasta que llegó a Córdoba E Almanzor, que lo sabiera a rescibir preguntol como le aviniera en aquella lid, e él dixol: «Ganamos ocho cabezas de homes de alta sangre, según dicen, más esas nos cuestan caras ca perdimos allá tres reyes e

quince mill homes de e si me yo allá llegara, bien creo que otro trosera el mensaje».

Entonces Almanzor mandó traer ante sí las cabezas a un sobrado en que estaba, e desí mandó sacar a Gonzalo Gustios de la cárcel; e fisolo venir ante sí por ver si las conoceria, e dixol: «Gonzalo Gustios lidiaron los míos poderes en el campo de Almenar e ganaron ocho cabezas, e disen son de gran linaje; que Dios te salve que me dihas la verdad de como es». Entonces respondió Gonzalo Gustios e dixol: «Si son de Castilla, conocer las he; e si son de Alfós de Lara; otrosí bien los conosceré; ca serán de mi linaje». Entonces le mandó tender delante una manta, e mandó lanzar las cabezas, e Gonzalo Gustios violas vueltas en sangre e en polvo, e comenzolas de alimpiar con aquella manta en que estaban, e afemenicidas bien en tal manera que las conosció; e entonces dixo a Almanzor llorando:

Conozco estas cabezas que los míos fijos son; esta otra es de Muño Salido su amo que los crió! Tomó primero en los brazos la de Muño Salido e razonaba con ella como si fuera vivo:

«Salve vos Dios, Muño Salido mi compadre e mi amigo, ¿e qué fué de los míos fijos que en vuestras manos hobe metidos? porque en León e en Castilla érades vos muy temidos e de mejores que vos érades se vido.

De Dios seades perdonado mi compadre e mi amigo, si fuestes vos en consejo de su tío don Rodrigo, lo que non fariades vos por lo que en vos no había visto.

Cetariades los agujeros como amo e padrino no vos quería creer Gonzalo Gonzales, mi fijo, ca se dolohía de mi porque yacia cativo.

E perdo atme, compadre, e mi buen amigo que mucha gran falsedad sobre vos había dicho».

La cabeza de don Muño tornóla en su lugar e la de Diego Gonzales en los brazos fué a tomar; e mesando sus cabellos e las barbas de su fax:

«Señero, so, e mezquino para estas bodas bofordar! Fijo Diego Gonzales a vos amaba yo más, facialo con derecho ca vos nasciades antes.

Gran bien vos quería el conde ca vos érades su alcalde, también tovistes su seña en el vado de Cascajar; a guisa de mucho ardidio muy honrado la sacastes, fuestes en ese día fijo, un ensayo muy grande; ca vos alzastes la seña e metistela en la mayor hoz fué la seña tres vezes abasada e tres vezes la alzastes, e matastes con ella dos reis e un alcaide.

Desen arriba, los moros hobieron de arrancar métese por las tiendas que non habían vagar;

muy bien sirviestes al conde vayéndoles en alcance, bueno fuera Ruy Velázques a ese día finasel!

Trasnocharon los moros fueronse para Gormaz diovos ese día al conde Carazo por eredat la media poblada es e la media por poblar. Desde que vos moristes, fijo, lo poblado se despoblará».

La cabeza de don Diego entonces fué a besar, e alimpiándola con lagimas volvírala a su lugar. Cada uno como nació así la iba a tomar.

La de don Martín Gonzáles en sus brazos la tomaba: «O fijo Martín Gonzáles, persona mucho honrada. ¡Quien podría asmar que en vos había tanta buena maña! atal jugador de tablas no lo había en toda España, bien e mesuradamente vos hablabades en plaza.

Que yo viva o que muera de mi ya no me incala mas mucho he fiero duelo de vuestra madre doña Sancha sin fijos e sin mari-lo finará tan descohonortada». La cabeza de Martín Gonzáles luego llorando dexaba, e la de Suero Gonzáles e los brazos la tomaba.

«Ya fijo Suero Gonzáles cuerpo tan bueno e leal, de aves érades maestro non había vuestro par en cazar muy bien con ellas e a su tiempo las mudar. Malas bodas vos guiso el hermano de vuestra madre a mi metió en cativo a vos levó a descabezar; los que hoy son por nascer traidor le llamarán».

Desí besó la cabeza e llorando la dexó, e la de Ferrant Gonzáles en sus brazos la tomó. «Fijo, cuerpo tan honrado e nombre de buen señor, del conde Ferrant Gonzáles aquel que os bateó.

«De las vuestras manos, fijo, pagarse ie un emperador». Desí besó la cabeza e en su lugar la miso, e la de Ruy González entre sus brazos la prisó: «Fijo Ruy González cuerpo muy entendido, muy leal para señor verdadero para amigo. Malas bodas vos guiso vuestro tío don Rodrigo, afevos aquí finados de este mundo mezquino». Esa cabeza besando en su lugar la dexaba, e la de Custios Gonzáles en los brazos la tomaba, de el polvo e de la sangre muy bien le el rostro alimpiaba, faziendo tan fiero duelo por los ojos le besaba:

«Ya fijo Custios Gonzáles habiades buena maña, non dixérades una mentira por cuanto había en España, caballero de gran guisa, muy buen feridor de espada.

«Malas nuevas irán, fijo, de vos al Alfor de Lara». Desí besó la cabeza, e pisóla en su lugar, la de Gonzáles en brazos la fué tomar, remesando sus cabellos faziendo duelo muy grande: «Fijo Gonzalo Gonzáles a vos amaba vuestra madre, e las vuestras buenas mañas ¿qui las podrie contar? alcanoscor de tabados nunca home lo vido tal, en cámara con las dñeñas mesurado en el hablar, menester había agudeza quien con vos se razonase, e mucho serie agudo si lo peor non levase.

Los que me tien en por vos enemigos me serán, aunque yo torne a Lara nunca valdrá un pan, non he pariente ni amigo que me pueda vengar, más me valdríe la muerte que veer este pesar». La cabeza de las manos sobre las otras se le cae, e dió en tierra a mortescido que de si non sabie parte pesó mucho a Almanzor e comenzó de llorar.

Por la copia, DANIEL RANZ LAFUENTE.

(Concluirá).

Servicios rápidos de la Compañía Transatlántica

Servicios del mes de Abril

LINEA DE BUENOS AIRES

El vapor **IMFANTA ISABEL DE BORBON**
Saldrá el día 16 de Barcelona y de Cádiz el 19

LINEA DE CUBA Y MEJICO

El vapor **ALFONSO XII**
Saldrá el día 14 de Santander y de la Coruña el 16.

LINEA DEL MEDITERRANEO CUBA MEJICO GALVESTON

El vapor **MANUEL CALVO**
Saldrá de Barcelona el día 11 y el 16 de Cadiz

LINEA DIRECTA DE ESPAÑA A NUEWA YORK

El vapor **MANUEL ARNUS**
Saldrá de Barcelona el día 8 y de Cadiz el 20

LINEA DE FERNANDO PÓO

El vapor **SAN CARLOS**
Saldrá de Barcelona el día 15 y de Cadiz el 20

LINEA VENEZUELA COLOMBIA

El vapor **LEGAZPI**
Saldrá de Barcelona el 2 y de Cadiz el 7.

Unico agente en Soria y la provincia

Don Epifanio Ridruejo Barrero

OFICINA DE INFORMACION Y DESPACHO DE PASAJES DE EMIGRANTES
(Unico en Soria cuyo funcionamiento ha sido legalmente autorizado por Real Orden el 31 de Octubre de 1925.)
Oficinas: CANALEJAS, 25 Y 27 1.º.—SORIA

Banco Hispano - Americano

MADRID

Capital 100 millones de pesetas

SUCURSALES

Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cáceres, Cabra, Cádiz, Calatayud, Cartagena de la Palma, Córdoba, Coruña, Calahorra, Ejea de los Caballeros, Estella, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Málaga, Mérida, Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Ronda, Sabadell, Salamanca, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Soria, Tarrasa, Teruel, Tudela, Valdepeña, Valladolid, Vigo, Villafranca de Panades y Zaragoza.

Realiza dando grandes facilidades todas operaciones propias de estos establecimientos. Compra y vende por cuenta de sus clientes, en todas las bolsas. Cobra y descuenta cupones y amortizaciones y documentos de giro. Presta sobre valores, metales preciosos y monedas, y abre créditos sobre ellos. Facilita giros, cheques y cartas de crédito. Abre cuentas corrientes con interés y sin él. Admite en sus Cajas depósitos en efectivo y efectos de custodia.

Transportes rápidos por autocamiones U. S. A.

DE GRAN TONELAJE

Camiones especiales para traslados de muebles por su rapidez y economía en embalaje. Precios especiales para grandes contratos y largas distancias. Camiones casi a diario a las zonas de pinare, La Blanca, San Leonardo, Covaleda y Duruelo, para los que se reciben encargos que serán atendidos con toda puntualidad.

Correspondencia y encargos.—Plaza de la Lena, núm., 8 pral.

Teléfono 135.—PEDRO EHRGUETA

Compagnie D'Assurances Generales

SEGUROS DE

INCENDIOS ACCIDENTES

Paralización industrial.—Pérdida de alquileres.—Motín.—Riesgo locativo etcétera. Del Trabajo.—Responsabilidad civil. Todos riesgos (autos) en una sola póliza.—Individuales o combinación con enfermedades.—Robo.—Crises.—tales.

Desde su fundación (1819) ésta Compañía ha satisfecho 784.920 siniestros abonando por los mismos 655.477.532'47 francos.

Representante en SORIA.—MARTIN G. JODRA.—Canalejas, 37 y 39

GRAN ALMACEN

DE

Maderas, Vinos y Materiales de Construcción

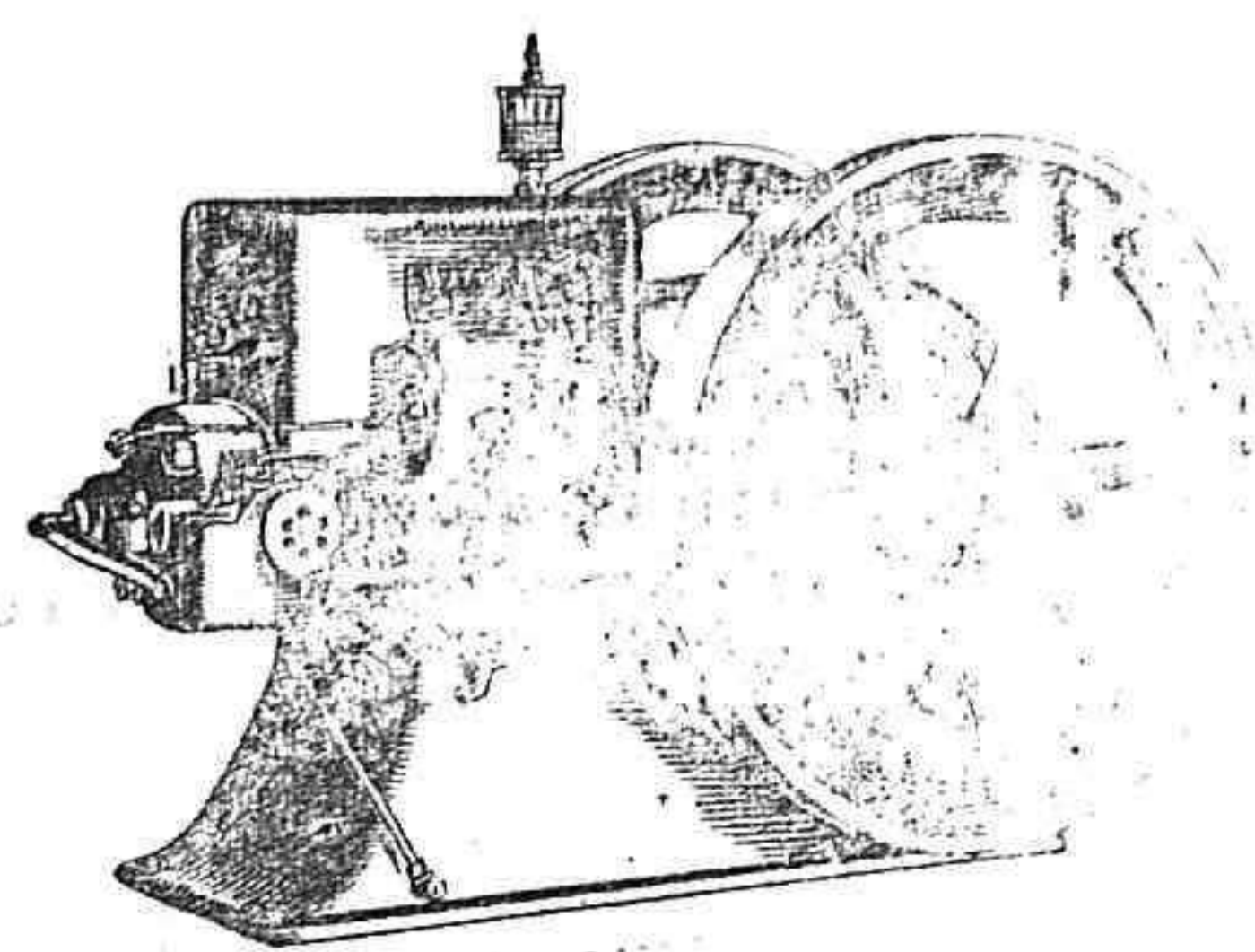
EXPORTACION A PROVINCIAS

Se sirve a domicilio con camiones propios de la casa

Tejera, 32 :: Teléfono, 41 :: SORIA

DOMINGO MODREGO

MOTORES "WITE"



LOS MAS ECONOMICOS PARA RIEGOS E INDUSTRIAS
Consumo aceite pesado.
Se garantiza para siempre.
El motor de 2 y 11 caballos cuesta 997 pesetas.

Auto Energía Eléctrica S. A. TRAFALGAR 23 BARCELONA

Informarán sobre condiciones de pago.

MANUEL CACHO,

Agente Comercial

ESTUDIOS SORIA

Representante de importantes casas en maquinaria Eléctrica, trabajar el hierro y la madera.—Herramientas para todas las Artes y Oficios.



Máquinas para coser y bordar las de mejor resultado y las más elegantes

WERTHEIM

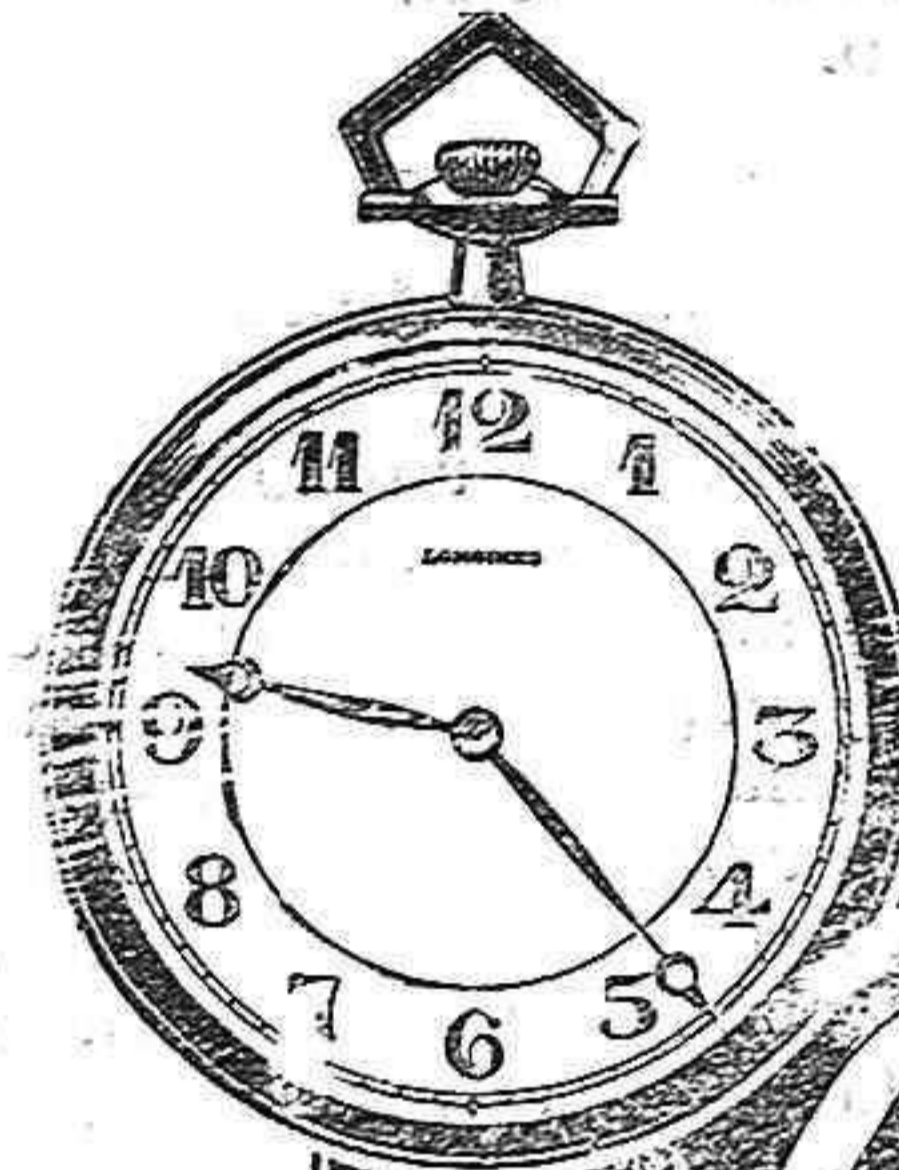
MAQUINAS ESPECIALES de todas clases, para la confección de ropa blanca y de color, estroria, etc., etc. y para la fabricación de medias, calcetines y géneros de punto.

DIRECCION GENERAL EN ESPAÑA Rápida, S. A., Avda 9, Barcelona. Artado Correos, 788, Barcelona.

Pídanse catálogos ilustrados que se enviarán gratis. Taller de reparaciones con toda garantía, en Burgo de Osma (Soria)

Casa Zapata-Plaza Mayor, 6, Burgo de Osma.

LA VENTA



Longines
7 Grands Prix

Casa Gabrerizo

SORIA

PINTOR

LUIS SERRANO

NUMANCIA, 26

SORIA

Fossoyeurs, entraron en la de Fosés-Monsieurle-Prince y no se d tuvieron hasta la plaza de San Sulpicio.

—Y ahora ¿qué vamos hacer?—preguntó Artagnan.—¿Adónde queréis que os conduzca.

—No sé qué contestaros, os lo confieso—dijo madame Bonacieux;—mi intención era hacer avisar a M. Laporte por medio de mi marido, a fin de que él pudiera decirnos con seguridad lo que ha sucedido en el Louvre en estos tres días y si había peligro para mí en presentarme allí.

—Yo puedo ir a ver a M. Laporte. Sin duda, pero hay un obstáculo: en el Louvre conocen a M. Bonacieux y le dejarían pasar, mientras a vos no os conocen y os cerrarán la puerta.

—¡Bal!—dijo Artagnan.—Ya tendréis en algún postigo del Louvre algún consejero que os sea fiel y que, gracias a una consigna.

Madame Bonacieux miró fijamente al joven.

—Y si yo os diera esa consigna—dijo—¿la olvidaríais después de serviros de ella?

Tréville, pero en lugar de entrar al salón con todo el mundo, pidió entrar en su gabinete. Como Artagnan era de los asiduos al palacio, no se opuso dificultad a su ruego y fueron a avisar a M. de Tréville que su joven compatriota tenía algo importante que decirle y solicitaba una audiencia particular. Cinco minutos después, M. de Tréville preguntaba a Artagnan en que podía servirle y que era causa de aquella visita a hora tan avanzada.

—Dispensad, señor—dijo Artagnan, que había aprovechado el momento en que estuvo solo para atrasar el reloj tres cuartos de hora,—he creído que como no son más que las nueve y cuarto era aún tiempo de presentarme a vos.

—¡Las nueve y cuarto!—dijo M. de Tréville.—¡Es imposible!

—Mirad, señor, lo que hace fe—contestó Artagnan señalando al reloj.

—Es cierto—dijo M. de Tréville.—Yo creí que era más tarde. ¿Qué queréis?

Entonces Artagnan refirió a M. de Tréville una larga historia sobre la reina. Le explicó los temores que había

entró por el postigo de la calle de la Escala daban las diez. Los numerosos sucesos que acabamos de referir se verificaron en media hora.

Todo se hizo como había dispuesto madame Bonacieux. A la consigna con venida, Germán se inclinó: algunos minutos después, Laporte estaba en la portería; en dos palabras le enteró Artagnan de todo y le dijo dónde estaba madame Bonacieux. Laporte se hizo repetir dos veces las señas, y partió como una flecha. Pero, a los pocos pasos volvió y dijo a Artagnan:

—¿Me permitis daros ud consejo?

—¿Cuál?

—Podríais ser molestado por lo que acaba de ocurrir.

—¿Lo creéis?

—Lo creo. ¿Tenéis algún amigo cuyo reloj atrase?

—¿Y qué?

—Id a verle para que pueda atestiguar que estabais en su casa a las nueve y media. En términos jurídicos esto se llama una coartada.

Artagnan juzgó prudente el consejo: echó a correr y llegó a casa de M. de

—Por mi honor—dijo Artagnan con un acento de cuya sinceridad no era posible dudar.

—Os creo: tenéis el aspecto de un buen caballero. Además, vuestra fortuna pende tal vez de vuestra fidelidad.

—Sin esa promesa haré a conciencia todo lo que pueda por servir al rey y ser útil a la reina—dijo Artagnan;—disponed de mí como de un amigo.

—Y yo, ¿dónde he de esperar vuestro regreso?

—¿No tenéis una amiga a cuya casa pueda enviar a buscaros M. Laporte?

—No quiero fiarme de nadie.

—Esperad—dijo Artagnan;—estamos cerca de casa de Athos. Sí, indudablemente.

¿Quién es Athos?

—Uno de mis amigos.

—Pero si está en casa y me ve...

No está, y yo me llevaré la llave luego que os haya dejado en su habitación.

—¿Y si vuelve?

—No volverá; además, le dirían que yo he traído una mujer y la he dejado en su cuarto.